

Tareas didácticas para el estudio de obras traducidas al español en la asignatura Literatura Universal

Yosjan Winner Sánchez Chivás, Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Carrera Español-Literatura.

yosjanwsc@ucpejv.rimed.cu

Recibido enero 2018

Aprobado marzo 2018

RESUMEN

Durante mucho tiempo el estudio de obras literarias ha logrado que los adolescentes y jóvenes de las comunidades educativas se sientan identificados con los procesos políticos, sociales y culturales que tienen lugar a nivel mundial; sin embargo, por mucho tiempo el análisis literario en nuestro contexto ha desarrollado un profundo apego a textos que no han sido traducidos, sino en su propia lengua y que demuestran las características que el sistema educacional busca enseñar. No obstante, los textos traducidos al español requieren también de un análisis profundo para lograr comprender cómo pensaban sus autores, los cambios lingüísticos que proponen y la intención comunicativa que perseguían ya que en muchas ocasiones el texto traducido pierde sentido y coherencia.

Palabras claves: Literatura, análisis literario, traducción.

ABSTRACT

For a long time, the study of literary works has achieved that adolescents and young people from educational communities feel identified with the political, social and cultural processes that take place worldwide. However, for a long time the literary analysis in our context has developed a deep attachment to texts that have not been translated, but in their own language and that demonstrate the characteristics that the educational system seeks to teach. However, the texts translated into Spanish also require an in-depth analysis in order to understand how the authors thought, the linguistic changes they

propose and the communicative intention they were pursuing since in many cases the translated text loses meaning and coherence.

Key words: Literacy, literate analysis, traducen.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha detectado en la enseñanza de la literatura un insuficiente desarrollo de habilidades en el análisis de textos traducidos al español. Ello se debe, en gran medida, al atropello de obras representativas ubicadas en el canon literario que no son analizadas de la mejor manera por los docentes además de no tener en cuenta los elementos característicos que la obra brinda. Esto ha provocado que los estudiantes que hoy reciben en la carrera obras de autores foráneos comiencen sus estudios carentes de materiales didácticos esenciales para el trabajo contextos traducidos. En nuestro país, la experiencia diaria en las aulas y los resultados de las investigaciones apuntan a que urge la necesidad de establecer nuevos parámetros en lo que a literatura se refiere, ha llegado el momento de despegar las mentes y de lograr ver la obra desde otras perspectivas. Es necesario entonces cambiar los modos de enseñar literatura y para ello, se hace preciso también estudiarla desde sus diferentes versiones, a partir de lo que se conoce. Es por ello que se tiene en cuenta como objetivo proponer tareas didácticas para el estudio de obras traducidas al español en la asignatura Literatura Universal en los estudiantes de la carrera de español-literatura.

DESARROLLO

Hoy día la educación cubana le ha dado significativa importancia al estudio del idioma inglés por lo que representa que cada uno de los graduados de las diferentes enseñanzas lo dominen, no solo los jóvenes universitarios, sino también todos aquellos que se están formando desde la enseñanza primaria hasta la superior. De ahí la importancia de que del idioma no solo sean dominadas sus estructuras gramaticales sino también todos los elementos culturales que de él se deriven; oportuno es aclarar que este trabajo no constituye una manera de mejorar la calidad de las clases de inglés, sino lo contrario, va más bien a mejorar las clases de literatura, aunque sería interesante lograr una interdisciplinariedad en ese sentido.

Por otra parte no se entrena a los estudiantes en el análisis de este tipo de obras desde la enseñanza media, lo que provoca que arriben a la universidad con carencias, así pues, estos proceden de manera mecánica, analizan el texto sin apreciar la originalidad de la traducción y no tienen en cuenta la necesidad del traductor para reflejar la intención comunicativa del autor, para ellos el texto se convierte en pretexto y se circunscribe a un solo método de análisis lo que aviva en muchas ocasiones a que se olvide lo expresivo y lo lúdico. Se produce entonces la siguiente contradicción: en los programas de Literatura Universal solo se estudian obras representativas de carácter universal cuyos textos están traducidos al español por lo que resulta insuficiente el tratamiento que recibe el estudio de diferentes traducciones que aportarían a valorar con mayor profundidad la trascendencia de la obra

Últimamente los resultados arrojados en las investigaciones han provocado que se les dé una mirada a las diferentes maneras de introducirse en un texto, ello ha provisto de cambios significativos en las concepciones literarias y en el enfoque de los contenidos. Es por ello que en este devenir de argumentos se ha tomado en cuenta los valiosos estudios de Alzola E. (1975) acerca de la importancia del análisis literario; así como también los de Reyes A. (1968) y Obaya Martínez A. (1977) sobre el reconocimiento de la literatura como arte.

El término literatura ha sido definido por diferentes autores como el conjunto de obras que tratan sobre una ciencia, una técnica o un tema concreto. Según el diccionario de la Real Academia Española literatura es “el arte que utiliza la palabra como medio de expresión, ajustándose a códigos estéticos que varían en los distintos períodos históricos, movimientos artísticos o autores individuales”

La eminente pedagoga Rosario Mañalich Suárez en su libro la enseñanza del análisis literario: una mirada plural advierte en su prólogo que “literatura es arte de la palabra y tiene, a diferencia de otros tipos de discursos, la posibilidad de crear mensajes a partir de una información polisémica, multisemiótica. Es creación de autor, cultura, realidad y ficción al mismo tiempo y, ante todo, una imagen artística que debe ser vivenciada, recreada por medio de variados acercamientos y enfoques”. Mañalich, R (2007)

A partir de estos elementos y apoyándonos en los resultados del proyecto de investigación: Modelo didáctico para la enseñanza-aprendizaje de la literatura en la carrera Licenciatura en Educación Español-Literatura de la Universidad de Ciencias

pedagógica Enrique José Varona se valora la importancia de la literatura, así como la consideración de sus elementos partiendo desde la generalidad.

El ilustre maestro cubano Ernesto García Alzola reconocía inicialmente al arte como un alimento humano, como eclosión del espíritu ante una realidad que trata de conquistar y de entender, ajeno a la idea de perfección, pues nace tan perfecto... como lo vemos a lo largo del tiempo hasta nuestros días. Fischer, Ernest (1971: 130)

Este criterio, con igual carácter connotativo del lenguaje propio del arte, evidencia con sencillez y objetividad un rasgo distintivo y definidor de este concepto, es arte en tanto su fin último es operar en la sensibilidad humana, en el enriquecimiento de los sentidos. Es, además, como eclosión, imaginario de realidades y cosmovisión humana, semántica individual expresada mediante recursos e instrumentos propios a cada arte. He aquí la individualidad del arte literario, por cuanto es el único de las demás artes que sus instrumentos o mejor, su instrumento material, a diferencia del resto de las bellas artes, no lo "crea," sino que lo toma de la lengua, un instrumento material concreto común a la creación y condición humana.

En consecuencia, se intenta ofrecer una explicación a la afirmación generalizada de diferenciar arte y la literatura cuando de arte se trata.

Los estudios documentales de obras de clásicos como Horacio, Arnaldo Hausser, Ernest Fisher, Camila Henríquez Ureña, Umberto Eco, Julia Kristeva, Gerard Gennette, Hegel, permiten reconocer a la literatura como una de las bellas artes, y desde esta posición, cualquier valoración y posición asumida debe partir de este supuesto. Por lo que sin pretender que este resultado se convierta en un tratado artístico resulta indispensable establecer las bases que servirán de pivot para el ulterior análisis y las consecuentes posiciones y concepciones didácticas.

Dentro de las múltiples definiciones de arte, se asume para esta investigación que el arte es ante todo una creación humana, y este criterio supone reconocer que las ideas, conceptos y formas y finalidad del arte no pueden entenderse deslindado de las concepciones humanas, pasiones, miradas, aspiraciones, en fin, todos aquellos sentimientos asociados a la existencia humana.

En consecuencia, hablar y abordar el arte condiciona recurrir a criterios tales como que:

- Es ante todo creación humana, que desde la individualidad del creador expresa, propone, crea y recrea un imaginario cosmovisivo, mediante la utilización de los recursos

materiales y expresivos de que se disponga según la naturaleza del arte de que se trate y la finalidad que se persiga.

- Es un sistema de modelización secundario que no se vale solamente de los materiales de que se dispone, en tanto de sus materiales- en el caso de la literatura se vale de la lengua- se vale para crear la verdad que necesita.
- Es cambiante, como las imágenes sucesivas de sí mismo y del mundo que va teniendo el hombre; proteico y pedagógico.
- El arte –incluida la literatura- nunca es gratuito; a despecho del ropaje que ostente es una forma de mostrar las entrañas humanas y de enseñar a los hombres a conciliarse con los demás y con la vida.
- Apela a nuestra intuición y a nuestra experiencia de la naturaleza humana y el papel que jugamos.
- Nos separa y nos lleva a otra realidad, de ahí su identificación del arte como expresión del imaginario.
- Es una lucha inacabada entre pasión y razón, a menudo liberada en el campo de lo irracional.

La síntesis de los argumentos anteriormente expuestos propicia plantear que el arte es un tipo particular de actividad humana por cuanto es creación humana y como tal es imaginario que se expresa bajo diferentes formas mediante el empleo de diferentes materiales, creación que revelan concepciones, creencias, ideas, preocupaciones y aspiraciones del ser humano, siempre bajo la égida filosófica y la cosmogonía de un momento determinado. Es por tanto un tipo particular de actividad práctica, cognoscitiva, valorativa y comunicativa, por lo que se afirma que arte es una actividad estética. Y desde ello se revela la relación hombre-naturaleza y hombre-hombre, forjadas en estas múltiples relaciones de transformación y creación mediante el que se promueve y desarrolla la subjetividad en la que realidad e imaginario se funden y se expresan en la dimensión estética de la naturaleza humana, tan necesaria a los hombres como la naturaleza misma.

De este criterio emana el criterio de la complejidad que exige su estudio, valoración y consecuentemente su enseñanza.

Como actividad humana, el arte tiene una finalidad suprema: el cultivo del gusto estético que no es simplícidamente “el fomento del gusto por el gusto”, sino que bajo el ropaje

de su belleza se halla el conocimiento de otras realidades que provoca el cultivo de los sentimientos, opera en la reflexión sobre las relaciones armónicas con la realidad y persigue siempre el mejoramiento humano, en tanto conocimiento de la otredad y consecuentemente autoconocimiento, lo cual avala su finalidad ética.

Consecuentemente el arte devela dos grandes funciones: estética y social (bello y útil en palabras de Horacio) y ellos se desentraña cuando se identifican valores tales como:

- Revaloración artística
- De educación
- De conocimiento (gnoseológica)
- De expresión (expresiva)
- De valoración (axiológica)
- De diversión (lúdica)

La identificación de estas grandes funciones permite dejar planteado la base de análisis para el abordaje de la Literatura, toda vez que sin la necesidad de otro tipo de valoración se reconoce que dentro de las múltiples manifestaciones del arte. La literatura es una de ella, y solo desde este referente puede realizarse cualquier análisis que se realice.

En las palabras del sabio Alfonso Reyes puede argumentarse que “sumariamente definidas las principales actividades del espíritu, la filosofía se ocupa del ser, la historia y la ciencia, del suceder real, preceder en aquélla, permanente en ésta; la literatura, de un suceder imaginario, aunque integrado-claro es- por los elementos de la realidad, único material de que disponemos para nuestras creaciones”. Reyes, Alfonso (1968: 201-223)

La valoración realizada hasta este momento avala la posición de que: ante todo la literatura es arte y desde este referente es un tipo particular de actividad humana que opera desde lo sensible y promueve el gusto estético, el conocimiento, el fomento y desarrollo de los valores, el dominio de la lengua, a lo que se suma su posibilidad de disfrute y diversión.

En consecuencia, supone que la literatura es arte, y en consecuencia su base epistemológica es esa.

La literatura como ciencia resulta muy compleja en tanto arte –imaginario- cuya complejidad le es característica. No obstante, su construcción teórica ha venido sistematizándose e incrementándose sobre todo a partir de la década de los 60's, a

partir de ampliarse los círculos de investigadores sobre la materia. A ello se suma las nuevas posiciones que ha ido enriqueciendo los resultados ya acumulados con la incorporación de áreas de diferentes ciencias que interesadas en este arte.

Se parte del supuesto de que la literatura como ciencia se ha organizado en tres grandes ramas: Historia, Teoría y Crítica.

Nuestro Apóstol José Martí, expresó: "... la literatura no es otra cosa más que expresión y forma y reflejo en palabras de la Naturaleza que nutre y del espíritu que anima al pueblo que la crea". Martí, J (1884)

Partiendo de lo expresado por el más universal de todos los cubanos, se puede afirmar que estamos frente a un fenómeno social extremadamente complejo cuyo carácter histórico concreto y a la vez contradictorio, está íntimamente relacionado con el resto de los fenómenos que conforman la vida misma de la sociedad; vinculada íntimamente a la tierra originaria, a sus costumbres, a sus tradiciones e ideales. Por tanto, cuando se habla de literatura no se hace referencia solamente a la que está escrita en lengua de un país determinado o en algunos de sus dialectos, sino que se debe considerar, a la que refleja los rasgos fundamentales de los acontecimientos históricos y naturales que le sirven de contexto. De ahí que, la literatura es reflejo del pueblo que la engendra, siendo eco de la peculiar idiosincrasia de su creador. Por eso, cada pueblo en su desarrollo, va creando su propio patrimonio cultural en la medida en que va ampliando su accionar, gracias a las influencias asimiladas en el devenir histórico como consecuencia del vínculo con otros pueblos.

Es importante conocer que la literatura ejerce una gran influencia educativa e ideológica, pues a través de ella, se aspira a formar individuos cultos, poseedores de una sólida formación intelectual, político –ideológica, ética y estética, con plena capacidad para enfrentar y resolver problemas sociales y estar en condiciones de vivir y participar activamente en la sociedad. En el logro de este fin, su estudio constituye un elemento esencial que favorece el desarrollo de una cultura general integral en los alumnos, en la medida en que permite la asimilación de manera sistematizada de los conocimientos científicos indispensables para el análisis de las obras literarias, favorece el desarrollo de habilidades y hábitos de lectura, estimula la imaginación y la capacidad creadora y contribuye a la formación de sentimientos y valores, con lo cual asiste al logro del objetivo fundamental de nuestra educación: la formación de las nuevas generaciones,

bajo la concepción científica del mundo, desarrollando en ellos capacidades intelectuales, físicas y espirituales, además de fomentar sentimientos y gustos estéticos, dados por diferentes aspectos de la vida con los que el arte y la literatura se relacionan. La palabra traducir tiene su origen en el latín traducere, “hace pasar de un lugar a otro”, transportar, es decir, dar una interpretación a un texto o a una expresión en especial para que resulte más comprensible. Según la definición que nos ofrece el Diccionario de la Lengua Española, Real Academia, en expresar en una lengua lo que está escrito o se ha expresado antes en otra. Es por ello que se entiende por traducción tanto a la acción como al efecto de traducir.

Para Diez Taboada (1968: 853) la traducción “no sería otra cosa sino la sustitución de las palabras de una lengua por las de otra que tengan un mismo o equivalente significado”

En estudios realizados por Nida y Taber (1974: 12) al respecto, definen traducción como “la reproducción en la lengua terminal (LT) del equivalente natural más próximo (the closest natural equivalent) del mensaje contenido en la lengua original (LO) primero en cuanto al sentido y luego en cuanto al estilo”

Los estudios sobre traducción como disciplina y como titulación universitaria, son relativamente recientes. Y al igual que ocurre en otras parcelas de los conocimientos que tradicionalmente vienen siendo considerados como humanísticos, se puede plantear en esta nueva rama del saber el antiguo dilema de si se trata de una ciencia o un arte, y si sus contenidos son ya de índole teórica o práctica. (Torre Esteban 1994:11).

Esta doble vertiente de la traducción a la que se refiere Torre Esteban, es aludida magistralmente por los autores Nida y Taber en su obra *The Theory and Practice of Translation*, donde expresan desde el propio inicio que es mucho más que una ciencia (far more than a science). La traducción requiere conocimiento práctico, habilidad, ingenio (skill). En última instancia una buena traducción es algo que pertenece al dominio del arte.

Por su parte Alpízar Castillo concibe la traducción como “el traslado, con el mayor grado de fidelidad posible, de los conceptos que determinado autor ha expresado en determinada lengua. Salvo en contadas situaciones, no se traducen palabras o sus equivalentes, sino cadenas de ellas relacionadas entre sí y enunciadas en un contexto dado y con determinada intención” Alpízar Castillo (1990: 12-13)

Para el poeta Octavio Paz (1971: 13), “no hay ni puede haber una ciencia de la traducción”, por más que el “imperialismo de la lingüística” de los últimos años tienda a minimizar la naturaleza eminentemente literaria de la actividad traductora. Pero sí “debe estudiarse científicamente”, ya que, del mismo modo que la literatura es una función especializada del lenguaje, la traducción es una función especializada de la literatura. Lo que importa es, en suma, que el traductor posea un cierto grado de “competencia literaria”, si bien es éste un concepto de difícil definición (Silva, 1977)

La literatura es ya un hecho de cultura, la traducción literaria entonces, es una actividad que transfiere en otra lengua la experiencia de una visión del mundo participante de una cultura. Traducir a un escritor, es ir al encuentro de una visión del mundo que se arraiga en la cultura y en la civilización de un espacio-tiempo, es establecer para los lectores extranjeros a la lengua-fuente, un espacio de cultura. Penetrar por el desvío de la lengua en la mentalidad de un escritor, en su imaginario y en el espíritu de su tiempo. Pattient Bokiba, A (2005: 119)

CONCLUSIONES

Si bien el estudio de las obras clásicas está en correspondencia con lo que nuestro contexto exige, urge adentrarse en textos traducidos que respondan a las mismas exigencias, pero que al mismo tiempo permita que nuestros estudiantes conjuguen con la labor docente el desarrollo de sus conocimientos, el incremento de su nivel cultural y la capacidad de demostrar en todo momento el dominio de los diferentes temas dando una panorámica acertada acerca del tema a estudiar.

BIBLIOGRAFÍA

- ALPÍZAR CASTILLO, RODOLFO: Traducción y terminología científica en Cuba. Ed. Científica Técnica, la Habana, Cuba, 1990
- FISCHER, ERNEST: La necesidad del arte. Citado por García Alzola, Ernesto en Lengua y Literatura. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 1971. P. 130
- GARCÍA, E. y otros: Lengua y Literatura, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 1978.

- NIDA, E.A Y TABER, CH, R. (1974): The Theory and Practice of Translation, Leiden, E, J. Brill. Trad. esp. de A, de la Fuente Adánez (1986): la traducción: Teoría y Práctica, Madrid, Cristianidad
- MARTÍ, JOSÉ: Autores americanos, La América, New York, junio de 1884. Obras Completas, t 8
- PAZ, O. (1971): Traducción: literatura y literalidad, Barcelona, Tusquits
- PATTIENT BOKIBA, A. (2005): La traducción literaria, vector de la interculturalidad. Universidad de Marien Ngouabi (Brazzaville). Trad. esp. María Emilia Tijoux
- REYES, ALFONSO: Tomado de Ensayos, Colección Literatura Latinoamericana, Casa de Las Américas, La Habana, 1968, pp. 201- 223
- SILVA V.M DE AGUIAR (1977): Competencia lingüística o competencia literaria, Almedina
- TORRE, ESTEBAN (1994): Teoría de la traducción literaria. Ed. Síntesis, Madrid, España